

en esta carta dize, so obligacion de nos e de los dichos biene. E porque esto sea / firme posimos en esta carta nuestro scello del conceio de çera colgado. e rrogamos / a Iohan Rroyz, escrivano publico de Cabeçon que la fiçiese e que la signasse con su signo. Tes ti / gos: Alfonso fijo de Alfonso Peres de Muedra, e Martin Martines de Valfenoso, criado de Ferrant Ferant e Iohan fijo de Martin. / Parayso de la villa de Velasco e D.<sup>o</sup> Rromo r y<sup>os</sup>. Martin clerigo, e D.<sup>o</sup> Iohan fijo de Pero Abril, todos tres de Cabeçon e Martin Sanches maestro de Azenas fijo de don Rramiro de Valladolid e Alfonso su fijo e don yuste de Villa munno / e D.<sup>on</sup> Iohan fijo de D.<sup>a</sup> Yos de Conrelas de Santa Marta et J.<sup>o</sup> Peres Carehena, morador en Quimones. e D.<sup>a</sup> V.<sup>o</sup> / fijo D.<sup>n</sup> Velasco de Melgar de Yuso. Fecha de diez r ocho dias de março Era de mill r CCC r cincuenta r / un año. Yo Iohan Royz el dicho escrivano. por mandado del dicho conceio la fiz r mio sig † no en testimonio.

(Falta el sello.)

A. H. N., Clero. Leg. 2262 (Palazuelos. Valladolid).

## VIII

### SEÑORÍOS Y CIUDADES

#### DOS DIPLOMAS PARA EL ESTUDIO DE SUS RECÍPROCAS RELACIONES

Es difícil encontrar textos más llenos de novedades sorprendentes que los dos ofrecidos aquí a los estudiosos. Las singularidades de la organización municipal de León y Castilla en la Edad Media, la fuerza y la independencia de las ciudades de señorío y de realengo en la monarquía castellana destacan en alto relieve en estos dos diplomas de los archivos catedrales de Orense y de Avila. Saltando por cima de los derechos de señorío de los obispos aurisenses, aparece en el primero Alfonso X llamando a Cortes a la ciudad episcopal para que jurase como heredera del trono de Castilla a su hija, la infanta doña Berenguela, desposada con Luis, hijo y heredero del rey de Francia. Como verdadero soberano actúa en el segundo a nuestros ojos el concejo de Avila, al desgajar de su término un extenso coto y al donárselo a un particular con todos los derechos y facultades inherentes al más perfecto de los señoríos.

Para la historia de las Cortes castellanas, pero de modo principal para la de los regímenes señorial y concejil tiene valor extraordinario la protesta de los obispos de Orense contra la llamada

a Cortes por el rey Alfonso X de la ciudad sobre que ejercían señorío. Aparte de habernos conservado el diploma analizado la primera carta convocatoria a Cortes que se conoce en Castilla, al contemplar a la iglesia auriense revolverse airada contra lo que juzgaba claro ataque a sus derechos señoriales, el texto nos plantea interrogaciones que los futuros estudiosos de la historia de los concejos y de los señoríos castellanos habrán de contestar. ¿Concurrían a las Cortes de Castilla las ciudades de señorío? El más moderno historiador de nuestros parlamentos medievales, el erudito ruso Piskorski, en obra en cuya traducción nos ocupamos, contesta negativamente a esta pregunta. La airada actitud del obispo de Orense parece confirmar la negación, y, sin embargo, en algunas Cortes de los siglos XIII y XIV vemos representados municipios sometidos a señores eclesiásticos y el desembarazo y la insistencia con que Alfonso X llama a Orense a la asamblea que había de jurar a su hija hablan en contra de la hipótesis de Piskorski. Pero el mero planteamiento del problema encierra en sí sugerencias de interés, que proclaman con recias voces hasta qué punto eran débiles los derechos señoriales en las ciudades del reino leonés y hasta donde llegaba la independencia de nuestros grandes municipios, incluso de los escasísimos que en Galicia dependían de un señor.

La libertad de las ciudades realengas ha sido siempre y en todos los países mucho mayor. Pero, aun partiendo de este hecho, para quien no esté familiarizado con los misterios de nuestras instituciones medievales constituirá una revelación —incluso a nosotros nos produjo sorpresa— el advertir con qué desenvoltura una ciudad castellana, por sí y ante sí, mediado el siglo XIII, osaba constituir en favor de un particular un señorío, adornado con la plenitud de los derechos jurisdiccionales. Ciertamente que en las últimas líneas del diploma concesionario invoca el concejo abulense la confirmación regia; pero, aun con esta reserva, ¿se hubiera atrevido ninguna ciudad no castellana a hacer merced pareja, ni siquiera a imaginarla? Las libertades de la democracia de Castilla en el siglo XIII, la fuerza colosal de los concejos, ciudades y hermandades castellanas hasta Alfonso XI constituyen un ejemplo sin par en España y en Europa. No son muchos los que han advertido con claridad esta indubitable realidad pretérita. Piskorski la destaca con justeza, pero el asunto merece la consagración a él de un historiador hispano. Asombra cómo pudo arruinarse tan por entero aquella organización municipal y parlamentaria. Las causas de tal decadencia habrán de bus-

carse en la falta de sensibilidad política que la lucha secular con el Islam determinó en Castilla por dos caminos diferentes: de modo directo dañando los centros nerviosos de la vida política con una hipersensibilidad guerrera y monárquica y de modo reflejo produciendo el raquitismo de nuestra economía y el consiguiente enfermizo desarrollo de nuestro agro, como tal siempre preñado de apoliticismo. El tema espera todavía la dedicación de un hombre interesado por estas cuestiones.

CLAUDIO SÁNCHEZ-ALBORNOZ.

I

1256

Protesta del obispo y de la iglesia de Orense por haber sido convocado el concejo de dicha ciudad por Alfonso X, para que enviara procuradores a las Cortes que habían de jurar heredera del reino a la infanta doña Berenguela, desposada con Luis, hijo y heredero del rey de Francia.

No[tum sit] omn[nibus quod] iudices] ⁊ concilium auriense receperunt nuper litteras [mi]ssas a domino Rege... ⁊ alias litteras... / quarum tenor talis est: Don Alfonso por la gracia de Dios R[ey de Castiella] de Toledo, de L[con]..., de Senilla, de Cordoua, de Murcia, ⁊ de Ja/hen al concego de Aurens, salut ⁊ gracia. E fago ...yo el grant amor ⁊ el g[rant]... que ouieron siempre los Reys de Castiella / ⁊ de Leon ⁊ los Reys de Francia en vno ⁊... por que la mi fija donna Bereng[aria]... bien casada a seruizo de Dios ⁊ a / onrra de mi ⁊ de uos, ⁊ entendiendo que por [nada del] mundo ella nun podie auer mayor [onrra ⁊ mayor] cumplimiento que por esta, toue por / bien de desposarla con fijo del Rey de [Francia], qe deve ser heredero ⁊ Rey de Francia... que se acaeziere de mi alguna / cosa por que non dexe yo fijo uarun de muger de bendizion o el mio fijo de bendizion non de[xe fijo uarun] de muger de bendizion, qe / uos recibades a ella, assi como fiziestes homenaje; ⁊ le recudades con los cuerpos ⁊ con los aueres ... [assí como a semo]ra ⁊ a Reyna natural ⁊ / fija mayor, ⁊ a so marido con ella. Et por recibir seguridad ⁊ homenaje de todo esto finco con[migo]... que viene por / fazer este casamiento. Ond uos mando que el domingo primero depues que esta

1 El pergamino, donde se copian los documentos reproducidos a continuación, se halla roto y tiene de tal modo pérdida la escritura que a pesar de los esfuerzos del restaurador de la Biblioteca Nacional de Madrid no es posible ni aun adivinar muchos fragmentos del mismo, que suplimos con puntos.

mi carta vierdes *que* fagades..., / los tres omnes bonos de uos *que* uen- gan ante mi doquier *que* yo sca el dia de Sancta Maria Can[delaria] ... / menage, segunt sobredicho es; ⁊ dat poderio a estos tres. sobredichos ⁊ carta secllada con seello de uuestro conceio, *que* uos otorgades ... / estos omnes bonos *que* embiaredes sobre este fecho ante mi... ⁊ ponet otrossi el seello del conceio en esta carta abierta... / de este mio portero Gonzalo Yuanes, *que* es fecha sobresta [raçon], ⁊ embiat mela secllada con aquellos omnes bonos *que* a mi embiaredes ... / Dada en Bitoria, el Rey la mando, XIIIJ dias de Deziembre. Johan Perez de Soria la fizo de mandado de Don Suero obispo ... / ⁊ notario del Rey, en era de mill ⁊ cc ⁊ nouenta ⁊ tres annos. [Nos] uero J. cantor auriensis ⁊ D. Roderici, arch[idiaconus] compostellanus ⁊ / canonicus auriensis, per procuratorium infra scriptum, procuratores constituti a domino episcopo auriensi<sup>2</sup> ⁊ a capitulo eiusdem, appellauimus, nomine ecclesie auriensis, ad dominum Regem super ... / *que* in predictis cartis domini Regis sunt inserta ... non modicum periudicium ⁊ grauamen ecclesie auriensi. Appellauimus ⁊ appellamus no[m]ine ecclesie auriensis / ad dominum Regem quod predicti iudices ⁊ concilium non constituerant procuratores ad faciendum homagium primogenite filie domini regis: [nec domine Bc] / rengarie nec sponso suo domino Ludouico, primogenito Regis Francie, nec facerent illi homagium nisi cum hac clausula ut saluum [sit]... / ⁊ integrum ius suum ecclesie auriensi. Item appellauimus ⁊ appellamus, nomine ecclesie auriensis, quod non apponatur sigillum concilii in predicta ... / in qua inseruntur quedam uerba *que* cedunt ⁊ possunt in posterum cedere in grauamen ⁊ lesionem ecclesie auriensis ... Omnibus presentibus litteris / inspecturis, nos concilium de Ourens, notum facimus quod cum excellentissimus dominus noster, [Adefonsus], Dei gratia Castelle, Tole- ti, Legionis, [Gallecie, Seuille], / Cordube, Murcie ⁊ Jaheni rex illustris ⁊ excellentissima domina nostra, Yoles uxor eius [Castelle et Legionis] regina illustris ⁊ cum excellentissimo / domino Lodouico, Dei gratia Francie Rege illustri, ⁊ Margareta eius uxore, regina Francie illustris super contrahendo ... inter / Ludouicum primogenitum dictorum Regis ⁊ Regine Francie ⁊ Berangariam primogenitam dictorum Regis ⁊ Regine Castelle ... / ... ⁊ conuentiones ... in hunc modum, uidelicet: quod dicta Berangaria habebit omnia regna ⁊ totam terram ... Rex Cas / telle ⁊ Legionis et etiam quod ... tempore mortis sue nisi heredem masculinum habeat eo tempore de sua uxore legitima ... / suis ... ad uitam necnon propriis locis ⁊ religiosis uel cuicumque uoluerit villas, redditus ⁊ possessiones dare dominum regnorum / ipsorum, et penes dictam Berangariam ⁊ maritum eius ac eorum liberos saluo ⁊ integro remanente. Quod, si etiam tempore decessus sui heredem habeat masculinum / et ipse heres non relicto heredem alio de sua uxore legitima desponsata decedat, ad di-

2 Desde "procuratores", sobrepuesto a la caja del renglón.

*nam Berengariam filiam predictam regna omnia et totam terram / modo predicto integre deuoluentur. Confessi sunt etiam predicti Rex et Regina Castelle et Legionis et nos etiam confitemur quod [secundum antiquam] / Hispanie consuetudinem approbatam, si Rex heredem masculinum non relinqueret de vxore sua legitima [sed] plures habuerit fil[ias]... ad dictam / Berengariam primogenitam regna omnia et tota terra predicta denenire deberent. Nec posset etiam idem Rex si uellet aliud [inde facere uel ordi] / nare. Quod, si etiam posset aliud inde facere uel ordinare, de consuetudine uel de iure, omnem ab ipsis abdicauerint ... po / testatem eidem renunciantes expresse, volentes et concedentes. Quod, si ipsi Rex et Regina inde facerent uel ordinarent aliud ... pro / irritum et nullo penitus haberetur. Nos concilium supradictum concedimus, volumus et promittimus quod quicquid idem Rex faciat uel ordinet de terra / et de regnis predictis nos predictae filie Berengarie tanquam domine nostre et heredi nostre et regnorum ipsorum, secundum confessiones et pactiones predictas, necnon / et eius marito tanquam domino nostro et eorum liberis intendemus et obediemus et nulli alii adherebimus et predicta omnia adimplebimus et firmiter obser / uabimus et super hiis omnibus corporale prestimus iuramentum. In quorum omnium memoriam ... predictas litteras si / gilli [nostri] [legiti]me facimus communiri. Datum apud Hytoriam decima d ... XXXV ... Item appella / mus, nomine concilii Auriensis contra id quod dominus Rex significauit iudicibus et concilio ... sue et ... / ...Regis Francie ut obedirent et intenderent easdem cum suis rebus et cum suis ..., [nomine] ecclesie Auriensis; et / ... iudicibus et concilio quod non faciant homagium predictae filie domini Regis et predicto filio Regis [Francie et] suis liberis nisi / sub hac conditione: quod per hoc ius Auriensis ecclesie non ledatur et quod per hoc contra priuilegia eiusdem ecclesie ... quibus pri / uilegiis plenum dominium et libertas omnimoda eidem ecclesie indulgetur in omnibus iuribus que ad dominium [Auriensis Episcopi in] ciuitate [et concilio] / suo pertinebant uel potuerint pertinere. In hiis enim que a Regibus acquisiuit ecclesia Auriensis, si homagium ... dominus episcopus debet / homagium facere et non ciues aurienses, vassalli eiusdem qui nullo modo possunt, de iure, habere alium dominum nisi episcopum et ecclesiam Auriensem, sicut / in priuilegiis eiusdem ecclesie manifestissime continetur; et bene credimus quod littera predicta patens sine sigillo ita effusa et ita generalis / non emanauit de conscientia domini Regis. Scimus enim quod non est intentionis eiusdem ius alicuius ledere uel euertere, sed ius unicuique / plenissime conseruare. Appellamus, inquam, nomine ecclesie Auriensis ex predictis causis et rationibus et alias rationes et causas etiam / assignabimus coram domino Rege et assignamus terminum ad predictas appellaciones prosequendas, scilicet octauum diem ante proximas / kalendas marcii. Tenor autem predicti procuratoris talis est. Notum sit omnibus has litteras inspecturis quod nos J. episcopus au-*

riensis constituimus, procuratores nostros J. cantorem nostrum, et D. Roderici archidiaconum compostellanum et canonicum nostrum utrumque uel alterum eorum ad appellandum, si necessaria fuerit appellatio contra ea que continentur in litteris tam patentibus quam aliis quas dominus Rex concilio auriensi destinauit / super homagio faciendo filie sue primogenite et filio Regis Francie primogenito et super iuramento prestando et super aliis capitulis / ibidem contentis que uidentur requiri a concilio nostro in preiudicium iuris nostri, et ad assignandam diem ad appellationem prosequendam. Ratum habituri quicquid per eos uel alterum eorum fieri contigerit in ipsa appellatione. Datum in Porcaria v. kalendas februarii, era M.<sup>a</sup> CC.<sup>a</sup> LXXX.<sup>a</sup> III.<sup>a</sup> Acta sunt hec Aurie, in capitulo, era M.<sup>a</sup> CC.<sup>a</sup> LXXX.<sup>a</sup> III.<sup>a</sup>, pridie kalendas februarii, per manum Johannis Petri, notarii iurati Auriensis.

(1.<sup>a</sup> columna.)

(Al margen de la primera columna.) Qui presentes fuerunt.

J., Cantor auriensis.	}	Testes
D. Roderici, archidiaconus Compostellanus.		
F. Pelagij, archidiaconus.		
A. Petri, archidiaconus.	}	Aurienses
Petrus Petri, canonicus.		
Arias Petri de Barbantes.		
Dominicus Petri, canonicus.	}	Testes
Dominicus Johannis, canonicus.		
Martinus Lupi, canonicus.		
Johannes Pelagii, canonicus.		

(2.<sup>a</sup> columna.)

Alfonsus Petri, portionarius	}	aurienses testes.
Martinus Fernandi, portionarius		
Rodericus Didaz, portionarius		
Johannes Petri, dictus de Vvroos,	}	ciues aurienses, testes
Garsias Gundissalui,		
Johannes Martini, tendarius,		
Martinus Martini de Uico operis,		
Fernandus Pelagii de Uico nouo,		
Michael Petri, dictus Altura,		
Petrus Fernandi, alfayathi,		
Dominicus Petri, dictus de Nouas,		
Fernandus Petri de Alariz, testis.		

## II

1283

El Concejo de Avila concede a Velasco Velázquez, juez del Rey y del Infante, el señorío de cierta parte de su término concejil, cuyos límites marca.

Sepan quantos esta carta vieren como Nos el Conçeio de Auila, entendiendo que es seruicio de dios ⁊ de nuestro Sennor ⁊ pro de nos todos, / por mucha ayuda ⁊ mucha guarda ⁊ mucho plazer que rrecebimos de Velasco Uelasquez, Juez del Rey ⁊ del Inffante don Sancho, ⁊ senna / ladamientre por que nos dexo el heredamiento que auie Ribera de Tormes, que es muy grand ⁊ muy bueno, pora que el partiessemos, nos damos ⁊ otorgamos / le el lugar que dizen Sant Adrian con el termino que es por estos moiones. Comiença el primero moion en somo del Berruoco de Mazgannan, ⁊ dende como / ua derecho en linde del termino de Villa nueua del Campiello fasta somo de la Cabeça mas alta que esta sobre las Nauas de Sanchander, ⁊ dende como ua por / la cumbre en linde de lo de Villa nueua fasta en derecho del prado de los Toros, ⁊ dende como ua ayuso derecho fasta que llega al prado de los Toros, ⁊ dende como parte / con Sanchander, de si como parte con Poueda ⁊ con Munnana ⁊ con Gallegos ⁊ con Martin Dominguez ⁊ con Robrediello ⁊ con Graios ⁊ con Ortigosa ⁊ con / Maniaualago ⁊ con Gamonal ⁊ con Sancta Maria de Ffortun Pascual ⁊ con Sobrinos ⁊ con Corneitelos ⁊ con Serranos de Auianos ⁊ dende por somo de Naua / Astellar ⁊ dende a somo del Berruoco de Mazgannan o se comiença el primero moion. Esto todo sobredicho, con el termino dicho de suso, damos ⁊ otorgamos a Velasco Uelasquez, el sobredicho, con montes, con ffuentes, con rios, con pastos, con heredades, con entradas, con salidas ⁊ con todas sus pertenencias ⁊ con todos los derechos / que nos hy auemos ⁊ deuemos auer, que lo aya quito ⁊ libre por juro de hereditat pora siempre iamas, el e sus ffios ⁊ sus nietos ⁊ quantos del vinieren que lo suyo ouieren / de heredar; pora dar, vender, camiar, enpennar ⁊ enagenar, ⁊ pora facer dello ⁊ en ello general ⁊ libremientre todas las cosas que quisiere como de suyo. Et demas damos / ⁊ otorgamosle que lo pueda tener ⁊ auer yerno o poblado ⁊ deffesado, bien como quisiere, et por tenerlo yerno que non pierda nin menoscabe ende ninguna cosa, ⁊, si po / blar lo quisiere, que lo pueble de quales quier omnes ⁊ a qualquier ffuero ⁊ en qualquier manera ⁊ so qualquier condicion que el quisiere. Et que el ⁊ los que lo ouieren por el que pongan hy alcaldes / ⁊ aportellados ⁊ offiçiales, quantos ⁊ quales quisieren, pora librar los pley-

tos e los juyzios e las otras cosas que mester fueren, tan bien los pleytos e fechos de justia como / todo lo al. Et los omnes que alli poblaren o moraren que sean sus vassallos quitamiente e le sirvan e le obedezcan e le fagan todas las cosas que vassallos solariegos deuen / ffazer a Sennor. Et que sse sirvan e sse ayuden e sse aprouechen de *nuestros* montes e de *nuestros* pastos e de *nuestros* terminos bien e complidamente en paçer e en cortar e en todas / las otras cosas, sin embargo ninguno bien como los vezinos de aqui dela villa. Et quitamos los de portadgos e de montazgos e de los coçuelos que dan por las medidas aqui / en la villa e en todo *nuestro* termino. Et quitamos los de yunteria e de andaderia e de las quartiellas e de guarda de la villa e de carreras e de yantares e de comedurias / e de martiniega e marçadga / de ffonsado e ffonsadera e de toda fazendera e de seruiçio e de pedimento e de ayuda e de soldado de alcalde e de justia e de coiechas / e de ffazeduria de padrones e de todos los otros pechos e derechos e poder e sennorio, qual nombre quier que ayan, e de todas las cosas que nos o *nuestros* alcaldes, tan bien de la villa como / de la hermandat, e *nuestros* aportellados e Coiedores e otros oficiales quales quier, que auemos e abremos o podriemos auer en qual quier cosa e sobre qualquier razon tan bien en las / cosas que han nombre como en las otras que non an nombre. De todo los quitamos: que non ayamos en aquel lugar nin en los omnes que alli moraren ningun derecho nin nengun poder en / ninguna manera, saluo que den a *nuestro* sennor moneda forera de siete en siete annos, segunt que es ffuero. Otrosi que los vezinos de aqui de la villa que pascan e corten / e caçen hy, assi como es ffuero; mays ninguno non lo saque ffuera del termino, nin lo lieue a uender a otro lugar, si non aqui ala villa; nin lo faga en otra manera, sinon / assi como es fuero. Et, si alguno en otra manera lo fiziere, que peche la pena que el ffuero manda. Pero las penas e las calonnas, que dize en el ffuero que sean *nuestras* e del Conçeio o de los alcaldes o de las justicias o de los aportellados o de los pinaderos, mandamos que las aya Velasco Uelasquez o el que lo ouiere de ueer / por el. Et otrossi quando nos todo el Conçeio de Auila fuere-  
mos con *nuestra* senna a conquerir *nuestros* terminos e amparar o deffender los de las otras villas que son *nuestras* / fronteras, si el sennor de aquel lugar fuere con nusco, que lieue consigo en *nuestra* ayuda los omnes que hy moraren. Et mandamos e deffendemos que ninguno non sea osado / de yr contra esta donaçion e contra este *nuestro* fecho en dicho, nin en fecho, nin en conseio por lo quebrantar, nin por lo enbargar, nin por lo minguar en ninguna cosa. / Et cada uno de quantos lo fizieren que pechen a Velasco Uelasquez el sobredicho, o a qui lo ouiere de ueer por el, mill moravedis dela moneda nueua en pena / e todo el danno doblado. Et por que esto sea ffirmado e non uenga en dubda, mandamos dar ende a Velasco Uelasquez, el sobredicho, esta carta seellada con *nuestro* / seello colgado en testimonio, et pedimos merçed a *nuestro* Sennor



que la confirme. Fecha la carta primero dia de febrero, era de mill e trezientos e veynete e vn anno.

(Archivo Histórico Nacional, Clero, Avila. Catedral, docs. paris., leg. II.)

## IX

## DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS DE NAVARRA DURANTE LAS DINASTÍAS DE CHAMPAGNE Y DE FRANCIA

La historia del reino de Navarra, que perteneció a casas francesas desde el siglo XIII hasta el comienzo del XVI, no ha sido todavía en nuestros días completamente tratada, ni en España ni en Francia. Frecuentemente se han limitado a referirse, para conocerla, a obras históricas anticuadas, como las de Favyn <sup>1</sup> o del padre Moret <sup>2</sup>, o a trabajos de segunda mano aparecidos hace algunos años: *Los Teobaldos de Navarra*, por Tomás Arévalo (en español) y *Don Thibault el primero*, por M. Finot (en francés). Sólo para el final del siglo XIV y para el siglo XV la historia de este pequeño reino ha sido objeto de estudios contemporáneos serios. Las obras de M. Desdèvises du Dezert sobre *Don Carlos d'Aragon, prince de Viane*, de M. Henri Courteault sobre *Gaston IV, comte de Foix, prince de Navarre*, de Boissonnade sobre la *Réunion de la Navarre à la Castille*, nos han hecho conocer de una manera, al parecer, definitiva, la historia del siglo que corre desde la muerte de Carlos el Noble hasta el advenimiento de los Reyes Católicos. Por nuestra parte, nos proponemos estudiar los orígenes franceses en Navarra, es decir, la historia política y administrativa de los tres reyes champañeses (Teobaldo I, Teobaldo II, Enrique) y de los cuatro reyes de Francia (Felipe IV el Hermoso, Luis X el Hutin, Felipe V el Largo y Carlos IV el Hermoso), que, antes del advenimiento de la casa de Evreux, ocuparon el trono de Navarra desde 1234 a 1328. Como premisas de este trabajo, publicamos una serie de documentos que interesan más particularmente a las instituciones del reino en esta época.

\* \* \*

<sup>1</sup> FAVYN (A.): *Histoire de la Navarre contenant l'origine, les vies et conquêtes de ses rois depuis leur commencement jusqu'à présent*. París, 1612, fol.

<sup>2</sup> MORET (El P. J.): *Anales del reino de Navarra*. Pamplona, 1648-1715, fol.